



El futuro de nuestra literatura

■ El crítico literario Ignacio Valente (Presidente Miguel Ángel Búñez Langlois) ha descrito una polémica literaria que encuentra extraordinariamente positiva, porque está permitiendo el esclarecimiento de varios puntos oscuros en dicho campo, y además la emisión de algunas verdades muy necesarias en nuestro medio.

Hora es ya de que se diga lo que tanto tiempo fue silenciado. De paso, es curioso anotar el increíble hecho de que estas verdades estén saliendo a luz amplia, abierta y libremente justo durante una administración que muchos audaz y ligeramente califican de tiránica. ¿No es una gran paradoja que los literatos estén ventilando sus internos problemas bajo un Gobierno que algunos creen poco adicto a los asuntos intelectuales? ¿Son cosas de la vida? Ya en 1953 se produjo otro caso singular. Un sector civil de la Universidad de Chile contribuyó a crear el Teatro Experimental (actual Instituto del Teatro de la Universidad del Estado), le otorgó algunos fondos para su funcionamiento y lo dejó caminando como un bebé librado a su suerte, sin andar en el manos que lo sostuvieran. Y un militar, el recordado general y Presidente de la República, don Carlos Ibáñez del Campo, le dio un fuerte estímulo y un agradable alero a ese Teatro, la magnífica y elegante sala de la Galería Antonio Varas. ¿Cosas del destino?

Y ahora se da este asunto literario, el que ya ha millado — ¡Dios me perdone! — quiero estar milvuelto a espaldas.

Si Chile no fuera el país de locos que es (y en cuya "menagerie" por cierto me hoyos se habría dado vida hace mucho tiempo a alguna forma de protección a los literatos. Porque los literatos le han dado brillo y grandeur a nuestro país, lo cual no puede desconocerse. Existe en nuestro país una Folla del para ayudar al deporte y a los deportistas. Y sucede que los deportistas le han brindado a su tierra algunas satisfacciones, tampoco puede negarse, pero ningún, absolutamente ningún título mundial. (Con el tener puesto del Campeonato Mundial de Fútbol de 1962 casi nos desbordamos de orgullo y alegría, pero no pasó de ser eso, un TERCER PUESTO).

En cambio la gente de letras (y hay que entrementar ambas disciplinas, mal que le pese a los exquisitos, para que el hombre de la calle entienda bien el problema) la gente de letras, digo, ha dado a Chile dos títulos mundiales de verdadera perenne: los dos Premios Nobel de Literatura otorgados a nuestros inmortales Gabriela Mistral y Pablo Neruda. No está de más recordar a estas alturas (perdón, otra vez a los puristas y a los exquisitos) que Argentina, gran detentadora de títulos mundiales, no ha recibido el Premio Nobel ni siquiera una vez en el campo literario.

Sin embargo, ciertos personajes locales insisten en apoyar fuertemente al deporte, ignorando o pretendiendo ignorar este hecho de peso de nuestro mundo intelectual. Para ayudar a la literatura y a los literatos NO SE HA INSTITUIDO NI SIQUERA UNA LUCHA DE BARRIO. Injusto. Doloroso. Pero dramáticamente cierto. Y después nos quejamos de que se produce apogeo cultural.

Creo que ahí reside el meollo del asunto que se está debatiendo. Que Ma-

vieron en su mano la posibilidad y las herramientas para darle un Premio Nacional de Literatura, que ella sobradamente merecía por lo demás, es un acontecimiento — lamentable por cierto — que ya pertenece al pasado.

Queda, no obstante, el futuro, el largo camino por recorrer. Es el futuro de nuestra literatura el que está en juego. Y el futuro no puede llamarse Andrés Bello, Enrique Lafourcade, Juan Godoy, Eduardo Anguita, etc., por grandes y meritorios escritores que individualmente sean. El futuro de Chile es Chile mismo. Y lo que se necesita urgente, inaplazablemente es una ley, un decreto o qué se yo, una iniciativa para ser coherentes, que permita apoyar y estimular a una actividad racional cuyos cultores han probado sus bondades, su calidad y su eficiencia. Una iniciativa que apoye a todos los escritores y candidatos a escritores nuestros; que apoye a los ya consagrados y a los que se están abriendo camino recién, que los apoye a todos, sin excepción — e incidentalmente a mí — para que de esa sabia y justa manera demos cima a la noble tarea de ensanchar los horizontes intelectuales de nuestro bien amado Chile.

EULOGIO BUSTAMANTE A.

La segunda Sesión 20 Mayo 1960 p. 6 de 4199

El futuro de nuestra literatura [artículo] Eulogio Bustamante A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bustamante A., Eulogio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El futuro de nuestra literatura [artículo] Eulogio Bustamante A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile